¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

MARZO 1991 Nº 22 (NUEVA EDICIÓN) PRECIO: 100 PTAS. 9 FF.

IRAK PERDIÓ LA GUERRA, PERO: ¿QUIENES MAS LA HAN PERDIDO, Y QUIENES LA GANAN REALMENTE?

El 2 de agosto de 1990, Irak ocupaba militarmente Kuwait. Como se ha ido demostrando los imperialistas norteamericanos conocían las intenciones iraquíes, al menos desde abril-mayo, por los informes de la CIA, y desde el 25 de julio por boca de Sadam Hussein, en conversación formal mantenido con Avril Glaspie, embajadora estadounidense en Bagdad. Está demostrado que los yankis le dieron luz verde a los iraquíes para que se lanzasen a la aventura de la modificación de las fronteras, e incluso de la ocupación del emirato kuwaití. Después de tenderle la trampa al cazador, o sea al gobierno iraquí, y de que éste picara el anzuelo, los americanos se desdijeron de lo prometido (la no intervención en disputas fronterizas entre paises árabes), organizando el cerco para cazar al cazador furtivo.

El cerco fue organizado pacientemente, sin prisas: primero el bloqueo comercial por mar, después por tierra y aire. Y como establecía el Financial Times (3-8-1990): "Las sanciones puramente económicas no tendrán credibilidad ni serán respetadas sin una fuerza militar que las respalde. A fin de cuentas, la única respuesta posible a un acto ilegal de fuerza es poner al servicio una fuerza mayor". Esta ha sido la lógica seguida: poner al servicio del mayor y eterno agresor, una fuerza militar, industrial, tecnológica, de transporte, de logística, económica y política miles de veces superior a las potencialidades del capitalismo iraquí.

Con esta relación de fuerzas, el 17 de enero se iniciaron los bombardeos aéreos sobre Irak y el Kuwait ocupado. Las fuerzas aéreas iraquíes fueron reducidas rápidamente, viéndose imposibilitadas para entrar en combate por su inferioridad tecnológica, por la destrucción de sus centros de mando y de los sistemas antiaéreos. La batalla en el aire se decantó desde el primer día en favor del bloque aliado, pudiendo golpear y destruir, casi impunemente, los centros de mando, las instalaciones industriales, las centrales eléctricas y las potabilizadoras

(continúa en pág. 2)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiqueo personal y electoralesco.

SUMARIO

- Irak perdió la guerra...pag.1
- Perú: el cólera....pag.1-31
- Crisis en América Latina...pag.13
- Un texto de nuestra corriente:Las causas históricas del separatismo árabe....pag.21
- Argentina....pag.25
- Un texto de nuestra corriente: Tartufo o del pacifismo...pag.26
- Un texto de nuestra corriente: Pacifismo y Comunismo....pag.29

PERÚ: EL CÓLERA ENFERMEDAD CLASISTA

Mientras toda la atención del mundo civilizado se centraba y se centra, en la singular gesta de la "liberación" de Kuwait, en Perú miles de obreros y campesinos pobres enferman y mueren como consecuencia de una epidemia de cólera, la primera en lo que va de siglo en Sudamérica, y que amenaza con extenderse por todo el subcontinente.

El verdadero caldo de cultivo de la epidemia no es otro que la espantosa miseria y las infrahumanas condiciones de vida a las que se ven sometidas las víctimas. Este hecho es tan evidente que el mismo viceminis-

(continúa en pág. 31)

oportunistas (los mismos que fueron batidos por Marx en el 1848 europeo): los que querían injertar un economicismo socialistoide al régimen zarista y los que querían servirse de los obreros para una revolución burguesa, sosteniendo que era necesario dejar vivir más tiempo el régimen capitalista para una posterior evolución. Lenin grabó la posición revolucionaria en una frase muy simple: la revolución debe servir al proletariado, no el proletariado a la revolución. Es decir: nosotros no estamos aquí para poner al movimiento obrero, que hace jefe a nuestro partido, al servicio de propuestas y reivindicaciones o incluso de revoluciones de otras clases, sino que queremos mandarlo a la lucha por los objetivos autónomos y originales de nuestra clase y solo de ella.

El actual movimiento de los partidos llamados comunistas no encuadra a los trabajadores más que para mandarles detrás de todos los fantoches de la chatarra burguesa, para quemar sus energías al servicio de todos los objetivos no obreros y no clasistas.

A la campaña por la democracia y el liberalismo parlamentario y burgués amenazado por los fascismos, a la ucha por las vergonzosas palabras del resurgimiento nacional, de la nueva revolución democrática, palabras cien veces más insensatas que las que se daban los antibolcheviques en tiempos del zar, sigue ahora una nueva y más innoble fase de pregones de charlatanes: la batalla con la palabra del pacifismo.

Este es un nuevo y mayor capítulo de la renegación y abjuración del comunismo marxista. La cruzada contra el capitalismo imperialista de América y de occidente sería una consigna proletaria, pero en tal caso, aparte de que no puede ser dada por quién les ha extendido los puentes de desembarque encajonado en ellos los estipendios- se presentaría como una consigna no de paz sino de guerra, guerra de clase, en todos los países.

La campaña por la paz y los congresos que invitan a todos los pensadores no comunistas, no sólo son el mayor derrotismo hacia el planteamiento de clase del movimiento obrero, que dignamente corona a todos los demás, no sólo son un servicio de primer orden que se hace al capitalismo en general, sino que conducirán, como la gran cruzada democrática llevada a cabo asquerosamente de 1941 a 1945, a reforzar las grandes estructuras estatales atlánticas, que sucumbirán sólo cuando el sistema burgués sea atacado de frente ridiculizando las embusteras banderas de Libertad y Paz para aplastarlo declaradamente con la dictadura y la guerra de clase.

* * * * *
* * *

(viene de la primera página) tro peruano de Salud, Victor Cuba-Ore se ve obligado a reconocer que :"(...) el cólera se extiende como un incendio de bosques en los conglomerados más importantes de la clase obrera y campesina, o sea, la que vive en lo que conocemos como áreas urbano-marginales o áreas rurales económica y socialmente deprimidas" (El Independiente 19-2-1991). Aunque lo desee, este burgués no puede ocultar la realidad, tarea extremadamente difícil en un páis en el que el 70% de la población carece de los medios higiénicos más elementales. Veamos la situación en una localidad significativa dentro de la geografía peruana, el histórico puerto del Callao :"El 40% de los habitantes del puerto del Callao, al lado de Lima, beben agua con residuos fecales" (El País 21-2-91). Es decir, el agua donde entre otras cosas, se depositan los restos de las nutritivas digestiones de la burguesía peruana y de su intelectualidad, sirve para que miles de desposeidos sacien su sed y se laven. Por otro lado la dieta habitual de los pobres en el litoral peruano está formada "casi en su integridad por pescados y mariscos, principalmente crudos o sazonados sólo con zumo de limón" (El Independiente 19-2-91). El bacilo del cólera se aloja en el pescado, el marisco, en el agua contaminada... y por esto las "advertencias preventivas" del gobierno se convierten en un puro sarcasmo :"Lavarse las manos con agua y jabón", "hervir el agua durante diez minutos", "sólo comer los alimentos cocinados (fritos o hervidos)", "de producirse la diarrea tome abundante líquido" y sobre todo "acuda al centro de salud o al hospital más cercano" (El País 21-2-91). Si el jabón es un lujo, el agua está contaminada, y no hay dinero para adquirir combustible para cocerla, las "recomendaciones" sólo tienen como destinatarios a aquellos que económicamente se lo pueden permitir. A mediados de febrero el Ministerio peruano de Salud reconocía 4.292 enfermos sólo en Lima, de los cuales 1014 estaban hospitalizados, ignorándose la suerte del resto. Si esto sucede en la capital, la situación en provincias debe ser aún peor. Los datos ofrecidos por el gobierno a primeros de marzo informan de 45.000 afectados y 193 muertes, pero si no hacemos eco de las informaciones del Obispo de Chimbote (El País 2-3-91) según las cuales sólo en esta localidad habrían muerto "más de cién" personas, resulta evidente que los datos del gobierno están siendo manipulados para no incrementar el descontento social. Y esto en un país que destina, según su viceministro de "Salud", un 5% del presupuesto del estado a sanidad y un 15-17% al ejército. Cifras nada sorprendentes pues ese 15-17% sufraga los costes de la represión sobre la clase obrera y las capas más pobres del campesinado. La "ayuda internacional" ha caído sobre Perú con la misma contundencia e intensidad con la que los aviones aliados bombardeaban Irak :"España envió a Perú el pasado día 10 una ayuda valorada en siete millones de pesetas" (El País 21-2-91). Salvo esta generosa y multimillonaria aportación de la "Madre Patria" no hay constancia hasta la fecha de ninguna otra "ayuda" del civilizado mundo burgués. Este está más preocupado por los suculentos contratos de la reconstrucción tras la guerra del Golfo, más que de una epidemia producida por la miseria, de la cual él es el único responsable. No podía y no puede dejar de ser de otra manera en la sociedad capitalista, a la cual sirve íntegramente el populismo demagógico de Fujimori y compañía. Solamente la Revolución Socialista Mundial erradicará al Vibrio Chollerae y demás pestilencias que el capitalismo reproducirá mientras exista.

* * * *